

LA IDEOLOGÍA SUBYACENTE EN LAS PÁGINAS PRELIMINARES DE LA *BIBLIOTHECA HISPANICA* (1591) DE RICHARD PERCEVAL

DAVID CARRASCOSA CAÑEGO
Universidad de Castilla-La Mancha
David.Carrascosa@uclm.es

RESUMEN

Este trabajo pretende poner de relieve las rencillas políticas, económicas y lingüísticas hispano-inglesas de finales del siglo XVI a través del estudio de las páginas preliminares de la *Bibliotheca Hispanica* (1591) del político e hispanista inglés Richard Perceval. Esta obra, que consta de una breve gramática española y del primer diccionario español-inglés-latín, salió a la luz en un periodo de tiempo marcado por la Guerra Anglo-Española (1585-1604). Desde una perspectiva histórica, abordaremos los diversos aspectos ideológicos, algunas veces latentes, de estos pasajes y que necesitan una atenta lectura entre líneas dificultada por el continuo uso del discurso metafórico y la remisión a la mitología griega.

Palabras clave: *ideología subyacente, relaciones hispano-inglesas, páginas preliminares, mitología griega, Bibliotheca Hispanica, Richard Perceval*

ABSTRACT

This paper aims to highlight the Anglo-Spanish political, economic and linguistic disputes of the late sixteenth century through the study of the preliminary pages of the *Bibliotheca Hispanica* (1591) by the English politician and Hispanist Richard Perceval. This work, which consists of a brief Spanish grammar and the first Spanish-English-Latin dictionary, came to light during a period of time marked by the Anglo-Spanish War (1585-1604). From a historical perspective, various ideological aspects of these passages will be addressed, which are sometimes latent and need a careful reading between the lines due to the continuous use of the metaphorical discourse and reference to Greek mythology.

Keywords: *underlying ideology, Anglo-Spanish relations, preliminary pages, Greek mythology, Bibliotheca Hispanica, Richard Perceval*

1. INTRODUCCIÓN¹

LAS RELACIONES POLÍTICAS, económicas, lingüísticas y religiosas entre España e Inglaterra a finales del siglo XVI fluctuaron entre la atracción y la enemistad mutuas, lo que desembocó en la Guerra Anglo-Española (1585-1604), en la que los ingleses obtuvieron victorias significativas como en la llamada Armada Invencible (1588), y que culminó con la firma del Tratado de Londres de 1604, favorable a España; abriéndose así una nueva etapa en sus relaciones. Este conflicto hizo que la intensidad comercial entre ambos países disminuyera considerablemente pero, al mismo tiempo, el intento fallido de invasión por parte de España en 1588 provocó que muchos ingleses sintieran miedo por si se repetía el ataque de nuevo, aunque ese sentimiento se fue transformando poco a poco en odio, llegándose a publicar diversos libelos y panfletos en contra de los españoles.

A partir de entonces, los ingleses comenzaron a mostrar un inusitado interés por la lengua española, cuyo estatus lingüístico en Europa era muy superior al del inglés debido, en gran parte, a la posición hegemónica que España había ejercido años atrás con Carlos V y a su expansión en el recién descubierto continente americano. Este incipiente hispanismo propició que, desde la última década del siglo XVI, se publicaran en tierras anglosajonas numerosas gramáticas y diccionarios, entre otro material didáctico para la enseñanza-aprendizaje del español². Una de estas primeras obras sería la *Bibliotheca Hispanica* (1591)³ del político e hispanista inglés Richard Perceval⁴.

Aunque el francés y el italiano ya estaban allí asentados, el español irrumpió con fuerza y no tardó mucho en hacerse un hueco⁵. A pesar de partir con cierta desventaja, este buscaba tener el mismo reconocimiento social por parte de la población inglesa, anhelando alcanzar igual estatus lingüístico que las citadas lenguas vernáculas. Así, por ejemplo, William Stepney recoge uno de los primeros testimonios sobre esta nueva realidad, declarando, en su epístola al lector,

¹ Este trabajo ha sido posible gracias a la financiación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

² *The Spanish Grammer* (1590) de John Thorius, *Bibliotheca Hispanica* (1591) de Richard Perceval, *The Spanish Schoole-Master* (1591) de William Stepney, *A Dictionarie in Spanish and English, A Spanish Grammar y Pleasant and Delightfull Dialogues in Spanish and English* (1599) de John Minsheu, *The Key of the Spanish Tongue* (1605) de Lewis Owen, *An Entrance to the Spanish Tongue* (1611) de John Sandford y *A Grammar Spanish and English* (1622) de James Wadsworth.

³ «La *Bibliotheca Hispanica* de Richard Perceval está publicada en cuarto y sin foliación. Las dos partes que la componen: «The Spanish Grammar» y «A Dictionarie in Spanish, English, and Latine» poseen signatura propia. En la gramática, uno de cada cuatro folios lleva al pie las letras de la A a la F (esta última con solo dos folios, de los cuales uno está en blanco). Por su parte, el diccionario es trilingüe (español, inglés y latín) y monodireccional, manteniéndose el mismo sistema de paginación; pero esta vez de la A a la Z. El volumen tiene un tamaño de 18,5 centímetros de alto, 14 de ancho y 1,5 de grosor. Consta de 232 páginas (1 de portada, 6 de preliminares, 35 de gramática, 2 páginas en blanco, 1 de la portada, 1 página en blanco, 2 de prólogo al lector y 184 de diccionario). El diccionario tiene una portada y un prólogo al lector propio» (Álvarez y Carrascosa: 2019, p. 10).

⁴ Los apellidos ingleses que pueden escribirse de diferentes formas los hemos reproducido según aparecen en sus entradas biográficas del *Oxford Dictionary of National Biography* (2004), excepto el de James Lea, ya que este firma así y, además, es más común identificarlo con dicha ortografía en vez de Ley.

⁵ En palabras de Sánchez, «en el aprendizaje del español no inciden –como era el caso del francés y del italiano– razones de cultura o de buena educación, sino más bien razones prácticas y de conveniencia, en especial para atender a los diversos intereses comerciales y políticos del momento» (2006, p. 262).

«I doubt not but that in future age the Spanish tongue will be as well esteemed as the French or the Italian tongues, and in my simple judgement, it is farre more necessary for our countrey-men then the Italian tongue is» (1591)⁶.

Por su parte, el papel de Perceval fue altamente relevante para dicho fin, contribuyendo su obra a asentar las posteriores bases de la tradición gramatical y lexicográfica hispano-inglesa.

2. PÁGINAS PRELIMINARES DE LA *BIBLIOTHECA HISPANICA*⁷

En las siguientes líneas nos detendremos a estudiar el contenido de los textos introductorios de la *Bibliotheca Hispanica*, de donde extraeremos las citas más significativas que ponen de relieve el contexto histórico-lingüístico que acabamos de esbozar. Entre las páginas preliminares se encuentran una ilustración, una epístola dedicatoria, un prólogo al lector y cuatro poemas.

2.1. ILUSTRACIÓN

En el reverso de la portada hay una ilustración representada por un escudo de armas con la siguiente leyenda en francés: «Honi soyt quy mal y pense». Este es el lema de La Nobilísima Orden de la Jarretera (The Most Noble Order of the Garter)⁸, de la que formaba parte Robert Devereux, el célebre personaje al que Perceval dedica su obra⁹.

2.2. EPÍSTOLA DEDICATORIA

La epístola dedicatoria está dirigida al segundo conde de Essex y Ewe, Robert Devereux¹⁰, Este se convirtió en el patrocinador principal de la *Bibliotheca Hispanica* y pudo haber corrido

⁶ «No dudo que en tiempos venideros la lengua española será tan estimada como la francesa y la italiana, y, a mi juicio, es mucho más útil para mis compatriotas que esta última».

⁷ Se anexa nuestra edición del texto original, así como nuestra traducción al español; lengua que hemos tomado para incluir las citas de la *Bibliotheca Hispanica* en nuestro estudio. Este anexo procede de Perceval (1591, pp. A-A6).

⁸ «Esta Orden fue fundada por el Rey Eduardo III en el año 1348. Es la Orden más importante del mundo junto con la del Toisón de Oro. Cuenta la historia que esta Orden nace a causa de un incidente, en un baile de la corte de Eduardo III. En dicho baile a la Condesa de Salisbury, que estaba bailando en ese momento con el monarca, se le rompió una de las ligas, que cayó al suelo del salón de baile, lo que provocó diversos y malintencionados comentarios, siendo el principal que la condesa era amante del Rey, lo que, al parecer, no era cierto. El Rey Eduardo, al captar los comentarios, recogió la liga y, atándose a ella al brazo izquierdo, pronunció las siguientes palabras, que constituyen el lema de la Orden: *Honi soit qui mal y pense* (que se avergüence el que haya pensado mal), y al poco tiempo creó la Orden. La Orden está formada por el Gran Maestre Soberano, que siempre es el Rey o la Reina soberana del Reino Unido y caballeros de la Orden [...] El patrón de la Orden es San Jorge, que lo es también del Reino Unido» (Barquero: 2007, p. 64).

⁹ «His book *Bibliotheca Hispanica* (1591) was dedicated to Robert Devereux, second earl of Essex, presumably in hope of preferment; but about 1594 he joined the secretariat of the earl's rival Sir Robert Cecil upon a recommendation from his relative Roger Cave» (*Oxford Dictionary of National Biography*, 2004, vol. 43, pp. 663).

¹⁰ Fue el segundo conde de Essex y Ewe y favorito de la reina Isabel I. Estaba casado con la viuda del poeta Sir Philip Sidney. Dedicó su vida a la milicia y acabó conspirando contra la reina, lo que hizo que fuera ejecutado por traición. Cf. el *Oxford Dictionary of National Biography* (2004, vol. 15, pp. 945-960) para saber más sobre este personaje.

con sus gastos de publicación, a pesar de que nuestro autor disponía ya en aquel momento de buenos recursos económicos; resultado de su loable labor descifrando documentos secretos durante el proyecto de la Armada Invencible. Esta carta, cargada de encomios desmesurados que ensalzan y dignifican la figura de este ilustre hombre de la época, comienza con un encabezamiento en el que se le presenta destacando los múltiples títulos nobiliarios que ostentaba.

Por el tipo de discurso, este podría dividirse en dos partes, que se corresponderían con los dos grandes párrafos de esta misiva. La primera de ellas sería la más compleja, pues su mensaje aparece implícito debido al continuo uso del discurso metafórico y la remisión a la mitología griega. La segunda, mucho más clara, narra hechos reales de forma directa.

En la primera parte Perceval habla de su trabajo como «primer fruto de [sus] humildes esfuerzos». Esta afirmación ya nos está revelando que era un recién iniciado en la publicación de obras didácticas del español en Inglaterra. Además, reconoce los «puntos débiles» de su *Bibliotheca Hispanica*, así como «la pequeñez de [su] propia capacidad» a la hora de elaborarla. Es por esto por lo que pide la protección de la misma a Robert Devereux, denominado en todo momento como *Muy Honorable* o *Su Señoría*. Por tanto, el papel de este personaje consistiría en salvaguardarla de las críticas y de los ataques. Para explicar esta idea, y así afianzar sus argumentos, nuestro autor recurre a la alegoría¹¹ y a las alusiones a la mitología griega¹².

En la segunda parte inicia su discurso poniendo de relieve la gran diferencia de estatus social entre él y su patrocinador con el objeto de resaltar aún más su persona. Dos de los puntos centrales de este párrafo los resume Ungerer acertadamente cuando afirma que Perceval le dedica su obra «[...] in honour of his outstanding exploits against the Spaniards and with a view to furthering the Earl's own studies» (1965, pp. 203-4). Respeto a sus hazañas bélicas, una alusión histórica nos ayuda a comprender mejor el contexto de la época¹³. Según Hayashi, esta información pone de relieve que «[...] the Invincible Armada was almost entirely destroyed by the English navy three years before the publication of Percyval's *Bibliotheca Hispanica* (1591)» (1978, p. 9). En cuanto su conocimiento de lenguas, un par de citas lo avalan¹⁴. En palabras de Roldán, al personaje ilustre de los preliminares se le

«[...] califica de aficionado a las humanidades en general o al conocimiento de lenguas extranjeras; es un modo de prestigiar la obra y ponerla a salvo de críticas y ataques; pero al mismo tiempo sirve para incitar y estimular el deseo imitativo del público» (1976, p. 211).

¹¹ «Por haber presentado esta idea hasta ahora en el gran mar de la opinión generalizada, vi que debido a las placas y rocas de injuriosas arrogancias, que se pueden encontrar en cualquier parte, era probable que viviéramos una gran aventura».

¹² «[...] llevando en la proa de mi pequeño navío el afortunado gallardete de su honorable y alegre nombre, no habría sabueso alguno de la cruel Escila que se atreviera a aullarnos ni monstruo que fuera tan fiero que se aventurara a contemplarnos con una mirada maliciosa» y «[...] el favorable semblante de Su Señoría apaciguaría las peores tormentas con no menos autoridad que los hermanos de Helena, estrellas luminosas».

¹³ «[...] y recordando que, habiendo luchado con tanto honor contra los españoles en Flandes, España y Portugal, había ganado un recuerdo inmortal para la posteridad [...]».

¹⁴ «[...] Su Señoría concede mucho tiempo, con felices resultados, tanto al conocimiento de las lenguas como a otros estudios encomiables [...]» y «[...] comencé a tener la esperanza de que Su Señoría se prestaría al entretenimiento de esta su sirvienta que humildemente se ofrece a servirle en sus honorables estudios como diligente criada [...]».

Antes de acabar su narración, Perceval pide encarecidamente a Devereux que proteja esta obra y le proporcione el aliento necesario para seguir publicando en lo sucesivo; algo que, finalmente, no llegó a ocurrir.

2.3. PRÓLOGO AL LECTOR

Nuestro autor comienza su prefacio solicitando al lector «una aceptación favorable» de su *Bibliotheca Hispanica* como recompensa por «el esfuerzo que [ha] asumido por [su] beneficio». Resulta interesante subrayar aquí una información muy significativa que manifiesta las complejas y delicadas relaciones hispano-inglesas de aquel entonces¹⁵. Esta cita nos estaría confirmando que, efectivamente, Perceval escribió su obra para que sus compatriotas descubrieran las intenciones secretas de los españoles durante la Guerra Anglo-Española. El resto del discurso tiene que ver, básicamente, con explicaciones didácticas y el manejo de sus fuentes.

2.4. POEMAS

Al final de los preliminares de la *Bibliotheca Hispanica* nos encontramos con cuatro poemas laudatorios separados por una decoración orlada, que por su temática podían tener diferentes fines. Tres de ellos están escritos en latín (los dos primeros por el doctor en medicina Thomas Doyle, y el último por el propio Perceval), y uno en inglés, cuyo autor es el juez y político James Lea. En verdad, echamos en falta algún poema en español, como el que hay en los preliminares de *A Spanish Grammar* (1599) de John Minsheu, titulado «Soneto de un capitán español», y escrito por él mismo. Pasamos ahora a comentarlos e interpretarlos uno a uno, destacando *grosso modo* sus puntos fundamentales.

En cuanto a los dos poemas latinos de Doyle, descartamos que estos pudieran haber sido escritos para ser incorporados en su, por entonces, inacabada obra, y cuya parte latina cedió finalmente a nuestro autor, como este último explica en su prólogo al lector¹⁶. Lo creemos por dos motivos principales. Uno es porque este diccionario español-inglés-latín estaba recién comenzado, y el otro porque en el primer poema aparece citado explícitamente el nombre de Perceval, algo que nos hace pensar que los dos se elaboraron *ad hoc* para el manual percevaliano.

El primero de los poemas de Doyle no lleva título y se divide en tres estrofas de cuatro versos, que se corresponden con tres ideas diferentes. Estas se encuentran enlazadas a través de un mismo hilo conductor: ensalzar la utilidad o la necesidad de aprender el español para hablar con su pueblo y con su rey. Empieza haciendo alusión a las riquezas que el Nuevo Mundo aporta a los españoles, enriquecidos con el vellocino de Jasón. Se percibe, por tanto, la envidia que este descubrimiento desató en el pueblo inglés. En la segunda estrofa se expresa la idea de que el rey de España (Felipe II) quiere expandir su poder por el continente europeo haciendo la guerra a los belgas, a los franceses y a los ingleses, con quienes tenía frentes abiertos en aquel momento. Al final de este poema, se ponen de relieve tres fines claros para aprender el español: hacer la guerra,

¹⁵ «Te abro una biblioteca en la que puedes encontrar, dispuesta para tu opinión y uso, la lengua que, debido a los tiempos problemáticos que corren, es probable que necesites conocer más que ninguna otra».

¹⁶ «Viendo que mi trabajo estaba más avanzado para la imprenta que el suyo, muy amablemente me dio su consentimiento para publicar el mío, deseando que le añadiera la correspondencia latina como él había comenzado a hacer en el suyo; lo cual llevé a cabo siendo en ello no poco respaldado por su consejo y colaboración».

el comercio y la paz. En este punto se destaca el papel preponderante de Perceval para conseguirlo gracias a la publicación de su *Bibliotheca Hispanica*¹⁷.

El segundo poema de Doyle, «Un advenedizo amigo», está compuesto de diez versos y, atendiendo a su contenido, podría dividirse en dos partes. Primeramente, si nos atenemos a las definiciones del término «advenedizo»¹⁸ ofrecidas por el *Diccionario de Lengua Española* (2014), este estaría haciendo clara referencia a Felipe II, quien fuera rey de Inglaterra y de Irlanda *iure uxoris*, de 1554 a 1558, por su matrimonio con María I. En la primera parte se recoge un símil que relaciona la lengua española con el sol y la luna, dando a entender que, hasta ese momento, este idioma permanecía oculto y era inalcanzable para los ingleses. En la segunda el doctor en medicina remite nuevamente al mito griego de Jasón y los argonautas, en el que, según nuestra interpretación, un escritor inglés (Richard Perceval) hizo posible que los tesoros de Tartesos (civilización hispana) fuesen descubiertos, con lo que no solo el griego Tifis (Robert Devereux), sino también mil británicos (argonautas) tendrían la oportunidad de acudir con sus naves (la nave Argo) a los nuevos reinos de Cólquida (Nuevo Mundo) para traer a casa mil vellocinos de oro (riquezas).

El poema de James Lea contiene dieciséis versos y está dirigido «a los que aprenden el español». En él nos transmite tres ideas clave mediante la constante ironía. Estas son la llegada tardía de la lengua española a tierras anglosajonas, la descripción burlesca de esta frente al francés y el italiano, ya arraigados en la sociedad inglesa, y, por último, el esfuerzo realizado por nuestro autor para ofrecer su obra al lector. Algunos de los investigadores que se han referido a este poema han declarado que en él «the novelty of the study of Spanish is well expressed [...]» (Wiener, 1899, p. 4), y que es aquí donde se indica «el triunfo paulatino del español sobre el francés y el italiano [...]» (Roldán 1976, p. 209). En nuestra opinión, y tras haberlo traducido, el objetivo principal es ridiculizar esta lengua comparándola con las excelencias de las otras dos, dando a entender que el español solo servía para expresar chascarrillos sin importancia y exabruptos con malas intenciones.

Finalmente, Perceval se dirige al lector a través de un poema latino de diez versos¹⁹. En primer lugar, reflexiona sobre el ingente esfuerzo que le costó escribir su *Bibliotheca Hispanica* comparado con lo poco que este debe pagar para tenerla y el gran beneficio que puede obtener. Luego pone en parangón la finalidad de su obra con las de Casas (1988 [1570]) y Nebrija (1989 [;1495?])²⁰. Por último, se adelanta a excusarse ante el lector por sus posibles equivocaciones, es decir, se anticipa a los acontecimientos para ponerse a salvo de las críticas. Para ello se escuda en su cansancio.

¹⁷ Según Dámaso Alonso, «los versos latinos de Doyle [...] explican muy bien la aparente contradicción entre la enemistad contra España y el crecimiento de los estudios del español en la Inglaterra de finales del siglo XVI y principios del XVII [...]» (1931, pp. 22 n. 2).

¹⁸ «Venido de un lugar distinto de aquel donde se ha establecido» y, despectivamente, «dicho de una persona: Recién llegada a un lugar, una posición o una actividad con pretensiones desmedidas».

¹⁹ «Su alta competencia en la lengua de Marco Tulio se demuestra en el hecho de que, entre los preliminares de su gramática, aparece un ágil poema suyo en versos elegíacos en el que anima a sus compatriotas a comprar y leer su obra» (Álvarez y Carrascosa: 2019, p. 11).

²⁰ En nuestra opinión, Perceval debe estar pensando en los tratados lexicográficos de ambos autores, puesto que, cuando menciona a Casas y Nebrija en el prólogo al lector de su *Bibliotheca Hispanica* y en el del diccionario, es para referirse a las fuentes del léxico que incluye. En cuanto a las fuentes gramaticales, estas no nos son desveladas en ningún lugar de su obra.

3. EPÍLOGO

Tras el estudio, edición y traducción de las páginas preliminares de la *Bibliotheca Hispanica*, que hasta ahora parecían estar relegadas a un segundo plano dentro del conjunto de la obra, el valor de estos textos introductorios, situados en un lugar privilegiado, ha quedado patente.

A pesar de que una parte de la información se muestra oculta a simple vista del lector y necesita una atenta lectura, este trabajo ha contribuido a sacar a la luz las circunstancias históricas y lingüísticas que sustentaban las relaciones hispano-inglesas de finales del siglo XVI. Como hemos podido comprobar, Perceval creó un relato ficticio en torno a la navegación haciendo uso del mito de Jasón y los argonautas que le ha servido no solo para ensalzar la figura del personaje al que le dedica su obra, Robert Devereux, a quien representa como el timonel de la nave Argos, sino también para prestigiar su trabajo y poner de relieve todos los beneficios que puede aportar a sus compatriotas el estudio de la lengua española.

Esta ideología subyacente no es sino un fiel reflejo de los sentimientos contrapuestos de atracción y odio recíprocos de estos dos pueblos en un determinado momento de su historia, sentimientos que les llevaron, como muy bien dice Thomas Doyle en su primer poema, a «hacer la guerra, el comercio y la paz».

ANEXOS

[THE EPISTLE DEDICATORIE]

To the Right Honorable Robert Earle of Essex and Ewe, Viscount Hereford and Bourghchier, Lord Ferrers of Chartley, Bourghchier and Lovaine, Master of the Queen's Majestie's Horse and Knight of the Most Noble Order of the Garter. Richard Percyvall wisheth all increase of honor and heroicall vertues.

Right Honorable, after I had brought to light this sillie neue born infant as the first fruits of my poore travails, beholding both hir weakenes and the meanenes of mine own abilitie, I perceived it would be verie needful for me to procure it a vaile of greater brightnesse, which might increase the reputation of hir perfections, if she had any, and shadowe hir wants and deformities. For having put forth so far into the large sea of common opinion, I sawe that by reason of the shelves and rocks of injurious conceits, which are ready to be found on everie hand, we were like to passe no small adventure. So extreame is the delight which manie take to deface the well meaning attempts of others as even the smallest faults, which with great reason we might wish to be buried in oblivion, everie one, yea of those that deserve best, maugre his head, heareth in the open streetes. And therefore, Right Honorable, bethinking myselfe of all meanes by which I might escape a danger so apparant, I resolved on this, that bearing in the foreship of my small vessell the luckie streamer of your honorable and happie name, there would not be a beagle of the cruell Scylla that should dare to baye at us nor any other monster were he never so fierce that would adventure to behold us with a malitious eie. Yea further, that Your Honor's favorable countenance would appease us the most stormie tempests with no less authoritie quam «fratres Helence, lucida sidera» (Horacio: 1987, p. 103).

[EPÍSTOLA DEDICATORIA]

Al Muy Honorable Robert conde de Essex y Ewe, vizconde Hereford y Bourghchier, Lord Ferrers de Chartley, Bourghchier y Lovaina, maestro del caballo de su Majestad la Reina y caballero de la Nobilísima Orden de la Jarretera. Richard Perceval le desea el mayor aumento del honor y de las virtudes heroicas.

Muy Honorable: Después de haber dado a luz esta ingenua criatura recién nacida como primer fruto de mis humildes esfuerzos, contemplando tanto sus puntos débiles como la pequeñez de mi propia capacidad, me percaté de que sería muy necesario para mí procurarle un velo de mayor luminosidad, que podría aumentar la reputación de sus excelencias, si esta las tuviera, y ocultar sus miserias y deformidades. Por haber presentado esta idea hasta ahora en el gran mar de la opinión generalizada, vi que debido a las placas y rocas de injuriosas arrogancias, que se pueden encontrar en cualquier parte, era probable que viviéramos una gran aventura. Tan intenso es el deleite que muchos tienen en desfigurar los bienintencionados intentos de los demás que hasta los errores más pequeños, que con más razón podríamos desear enterrar en el olvido, los escucha todo el mundo en la plaza pública, incluso las mejores gentes nada interesadas en oírlos. Y por tanto, Muy Honorable, sopesando todos los medios por los cuales podría huir de un peligro tan manifiesto, consideré que, llevando en la proa de mi pequeño navío el afortunado gallardete de su honorable y alegre nombre, no habría sabueso alguno de la cruel Escila que se atreviera a aullarnos ni monstruo que fuera tan fiero que se aventurara a contemplarnos con una mirada maliciosa. Más aún, llegué a la conclusión de que el favorable semblante de Su Señoría apaciguaría las peores tormentas con no menos autoridad que «los hermanos de Helena, relucientes astros».

True it is that the great ods betweene my meane estate and the high degree of honor wherein both the nobilitie of your birth and the valour of your person have worthelie placed you brought me in great doubt to proceede any farther in this so bold an attempt. But, understanding that Your Honor bestoweth much time, with happie successe, as well in the knowledge of the toongs as of other commendable learnings beseeming your place and person, and remembring that, having employed yourselfe so honorablie against the Spanyard in Flanders, Spayne and Portugal, you had gained an immortall memorie with all posteritie, and might perhaps encounter with them againe upon like occasion, I began to hope that Your Honor would vouchsafe the entertainment of this your handmaid that humblie offereth hirsselfe to attend on your honorable studies as a diligent servant, and in the other occasion (if it be offered) to performe the part of a faithful trucheman and interpreter. I beseech Your Honor to receive and protect hir as your owne giving unto hir by the brightnes of your honorable favor that light which of hirsselfe she hath not and, to me, the encouragement to offer heereafter to Your Honor's vieue some other fruits of my labour, perhaps of a pleasanter taste, which may manifestly wintes the fervent zeale enflaming me with a desire unquenchable to serve Your Honor in whatsoever my small knowledge shall enable me.

Your Honor's most humbly devoted,

R. PERCYVALL

Es cierto que la gran diferencia entre mi mísero patrimonio y el alto grado de honor en el cual tanto la nobleza de su nacimiento como el valor de su persona le han situado mercedamente me produjeron gran incertidumbre a la hora de continuar más allá en este intento tan osado. Pero, entendiendo que Su Señoría concede mucho tiempo, con felices resultados, tanto al conocimiento de las lenguas como a otros estudios encomiables que benefician su posición y persona, y recordando que, habiendo luchado con tanto honor contra los españoles en Flandes, España y Portugal, había ganado un recuerdo inmortal para la posteridad, y que quizá podría enfrentarse a ellos de nuevo en ocasión similar, comencé a tener la esperanza de que Su Señoría se prestaría al entretenimiento de esta su sirvienta que humildemente se ofrece a servirle en sus honorables estudios como diligente criada, y en otra ocasión (si se diera el caso) a desempeñar el papel de fiel traductora e intérprete. Le ruego a Su Señoría reciba y proteja esta obra como si fuera suya proporcionándole a través del brillo de su honorable favor aquella luz que ella misma no posee y, a mí, el aliento para ofrecer en lo sucesivo a la opinión de Su Señoría algunos otros frutos de mi labor, quizá de más agradable sabor, que

podrían claramente ser testigos del ferviente entusiasmo que me inflama con un deseo inextinguible de servir a Su Señoría en lo que mi escaso conocimiento me posibilite.

El más humilde fiel de Su Señoría,

R. PERCEVAL

TO THE READER

Friendly reader, the travaile which I have taken for thy behoofe, I may boldly say, doth require a favourable acceptance at thy handes, for many in matters of as small moment as this have threatned on thee as great kindnesse and receaved for their paines frendly entreatie. I open unto thee a librarie wherein thou mayst finde, layed readie to thy view and use, the tooonge with which, by reason of the troublesome times, thou arte like to have most acquaintance. Having travailed (though at home) with a more curious endeavour to search out the proprietie thereof then many that have spent some years in the countrie where the tooonge is naturall; yea, then some Spaniardes that have dealt in the same argument, for, no doubt, those things that to me, being a straunger to the tooonge, appeared upon good reason to bee worth the observation were so ordinarie with them as they seemed needlesse to be drawen into rule. I am not so malicious as to detract from the labours of any that have gone before me; but confesse that I have both seene and used them where I thought it convenient, referring it to the indifferent judgment of the discrete reader whether I have reason to dissent from them in such points as wee varie. The methode I observe is so playne and easie, if thou marke my first analytical table, as thou shalt neede no long discourse to explaine it. And though I assure thee I have not concealed anything which I knew to be needfull for thy furtheraunce herein, yet, were the rule never so playne and perfect, the lively voice of the teacher is the best light to the learner. Howbeit, the more absolute and compleat the rule is, with the lesse time and trouble shalt thou attayne thy desired acquaintance with the language. I have studied to be briefe, I hope without obscuritie, for sparing thy time, the chiefest treasure.

[PRÓLOGO] AL LECTOR

Amable lector: El esfuerzo que he asumido por tu beneficio, podría decirlo claramente, requiere una aceptación favorable al llegar a tus manos, porque muchos en asuntos de tan poca importancia como este han presagiado en ti gran bondad y recibido por sus esfuerzos amable súplica. Te abro una biblioteca en la que puedes encontrar, dispuesta para tu opinión y uso, la lengua que, debido a los tiempos problemáticos que corren, es probable que necesites conocer más que ninguna otra. He trabajado (aunque en casa) con mayor esfuerzo para descubrir la propiedad de esa lengua que muchos que han pasado algunos años en el país donde ella es natural; de hecho, más que algunos españoles que han tratado el mismo asunto, porque sin duda, muchas cosas que a mí, siendo extranjero, me parecieron razonablemente merecedoras de observación eran tan corrientes para ellos que parecía innecesario someterlas a regla. No soy tan malévolo como para quitarles mérito a los trabajos de ninguno de los que me han precedido; pero confieso que los he visto y usado donde lo consideré conveniente, y remito al imparcial juicio del discreto lector si tengo razón para disentir de ellos en los puntos en que discrepamos. El método que sigo es tan fácil y sencillo, si te fijas en mi primera tabla analítica, que no se necesita ningún largo discurso para explicarlo. Y aunque te aseguro que no he ocultado nada que considere necesario para tu aprovechamiento, si la regla no fuera sencilla y perfecta, la viva voz del maestro es la mejor luz para el estudioso. Sin embargo, cuanto más absoluta y completa es la regla, con menor tiempo y dificultad lograrás tu anhelado conocimiento de la lengua. He procurado ser breve, espero que sin oscuridad, para ahorrarte tiempo, el tesoro más valioso.

The Dictionarie hath coste me greatest paynes, for after that I had collected it into Spanish and English out of Christoval de las Casas and Nebrissensis, casting in some small pittauce of mine owne amount-

ing well neere 2000 wordes²¹, which neither of them had, I ranne it over wise with Don Pedro de Valdés and Don Vasco de Sylva, to whome I had accesse by the favour of my worshipfull friend Maister Richard Drake (a Gentleman as vertuouslie minded as any to further any good attempt). And having, by their helpe, made it readie for the presse with the English interpretation onely, in very good time I chaunced to be acquainted with the learned Gentleman Master Thomas Doyley, Doctor in Phisicke, who had begunne a dictionary in Spanish, English and Latine. And seeing mee to bee more foreward to the presse then himselfe, very friendly gave his consent to the publishing of mine, wishing me to adde the Latine to it as hee had begunne in his; which I performed being not a little furthered therein by his advise and conference. Make thy profite of it, good reader, and yeelde mee thy good worde for my paines. If anything want the grace and perfection it ought to have, upon friendly warning, I will doe my best to polish it to thy contentment, which I am sure will be limited within the boundes of reason. The malicious who with their venomous toonges seeke to deface the labours of others, themselves being vermine altogether unprofitable, I would be loth to grace so much as to vouchsafe them a word in their disgrace, but leave them to the just punishment of their repining consciences.

R. P.

El Diccionario me ha costado los mayores esfuerzos, porque después de haberlo compilado en español y en inglés a partir de Cristóbal de las Casas y de Nebrija, aportando por mi parte una pequeña cantidad que asciende a unas 2000 palabras, ausentes en ambos, lo repasé dos veces con Don Pedro de Valdés y Don Vasco de Silva, a quienes tuve acceso gracias a mi excelentísimo amigo el maestro Richard Drake (un caballero dotado como nadie para llevar adelante cualquier proyecto bueno). Y cuando, con su ayuda, ya lo tenía listo para la imprenta con la traducción al inglés solamente, en muy buen momento tuve la oportunidad de conocer al sabio caballero el maestro Thomas Doyle, doctor en medicina, quien había comenzado un diccionario en español, inglés y latín. Viendo que mi trabajo estaba más avanzado para la imprenta que el suyo, muy amablemente me dio su consentimiento para publicar el mío, deseando que le añadiera la correspondencia latina como él había comenzado a hacer en el suyo; lo cual llevé a cabo siendo en ello no poco respaldado por su consejo y colaboración. Aprovéchate de él, buen lector, y felicítame por mis esfuerzos. Si algo carece de la elegancia y perfección que debería tener, en el caso de una advertencia amable, haré todo lo que pueda para satisfacer tu deseo, que estoy seguro que se mantendrá dentro de los límites de la recta razón. A los maliciosos que con sus lenguas venenosas buscan dañar los trabajos de otros, siendo ellos mismos chusma completamente inútil, no quisiera honrarlos hasta el punto de otorgarles una palabra en su desgracia, sino que los abandonaría al justo castigo de sus atribuladas conciencias.

R. P.

Thomas Doyleyus, medicinæ doctor:

*Quas novus orbis opes, quos²² profert India fructus,
 quas mare, quas tellus gemmas, auriq̄ue fodinas,
 has habet Hispanus, Jasonis vellere dives:
 cum populo aurato collubet ergo loqui.
 Expetit Hispanus Belgas evincere; regem
 gallorum per vim regno depellere; regnum
 diripere Anglorum; quid non? Cupit esse monarcha;*

²¹ En el original, *two 2000 wordes*.

²² En el original, *quas*.

*cum rege hoc tanto collubet ergo loqui.
Cum quibus aut bellum cupimus, commercia, pacem,
horum sermo placet; facilemque brevemque loquendi
dat liber iste modum; dat Percyvallius auctor*²³
cum populo Hispano quam cito posse loqui.

Advena quidam amicus:
*Hactenus Hispanis Hispanica lingua refulsit;
sed reliquis, sicut nocte Diana micans.
Latius at splendet nunc multis gentibus; alma
sol velut excurrens per sua signa die.
Præstitit hoc Anglus constanti pollice scriptor,
ut Tartessiacæ detegerentur opes.
Non unum Typhin Græcum, sed mille Britannos
spe lucri accendit, nominis atque magis,
colchica qui levibus volitent nova regna carinis,
aureaque apportent velleræ mille domum.*

Thomas Doyle, doctor en medicina:

Las riquezas que aporta el Nuevo Mundo, los frutos que produce la India, las gemas que producen el mar y la tierra, las minas de oro, todo eso lo posee el pueblo hispano, enriquecido con el vellocino de Jasón: Con un pueblo cubierto de oro da gusto hablar.

El hispano arde en deseos de derrotar a los belgas, de expulsar violentamente de su reino al rey de Francia, de tritular el reino de Inglaterra. ¿Por qué no? Quiere ser rey único: Con un rey tan sublime da gusto hablar.

Agrada la lengua de aquellos con quienes deseamos hacer la guerra, el comercio, la paz: Este libro suministra un método fácil y breve para hablar; Perceval nos da la posibilidad de hablar muy pronto con la gente hispana.

Un amigo advenedizo:

Hasta ahora la lengua española refulgía para los españoles, pero para los demás era como la luna que brilla en la noche. Pero ahora resplandece anchurosa para muchas gentes, como el sol, que recorre el firmamento durante el vivificante día.

Un escritor inglés consiguió con indomable constancia que fuesen descubiertos los tesoros de Tartesos. Con ello, impulsará no solo al griego Tifis, sino también a mil británicos, a que, movidos por la esperanza del lucro y, más aún, de la fama, acudan raudos con sus ligeras naves a los nuevos reinos de Cólquida para traer a casa mil vellocinos de oro.

To the practitioners in the Spanish:

James Lea

*Though Spanish speech lay long aside within our British Ile
(our courtiers liking nought save French or Tuscan stately stile),
yet now at length (I know not how) steps Castile language in,
and craves for credit with the first, though latest she begin,
who lists not yeeld to neither both of those rehearst before,
but jumpe as stately and as sweete, or rather stately more,*

²³ En el original, *author*.

*as full of prety proverbs and most dainty privie quips,
of grave advices, bitter taunts and passing gawling nips.
Though learned pens in Italy and France do flourish more,
and in our happy Britaine, where are learned men such store,
yet Spanish speech lists give no ground, which here by painfull hand
of Percivall is open laid for all to understand,
and soon to speake and write the same by practise in his booke.
In practise, yeeld him praise and thanks; for thee such pains that tooke.
Then thanks nought else he doth require, though more he do deserve.
He sets before thee store of cates, spare not, but like and carve.*

Ad lectorem:

*Quæ mihi continui, lector, peperere labores,
insomnes lunæ, sudor et assiduus;
exiguo prostant pretio tibi; nec tibi fructus
exiguus, ni me spes mea fallat, erit.
Quod Casas Italis, quod Nebrissensis Iberis;
Pluraque, nostra tibi Bibliotheca dabit.
Si methodum spectes, summa hic compendia; verum
ut constent numeris singula plena suis.
Fallimur interdum? Et quis non? Sed nostra meretur,
cui bonus ignoscas paucula, lassa manus.*

R. Percival

A los que aprenden el español:

James Lea

Aunque la lengua española estaba abandonada dentro de nuestra Isla Británica (pues a nuestros cortesanos nada les gusta sino el majestuoso estilo francés o toscano), sin embargo, ahora por fin la lengua de Castilla irrumpe con fuerza (ignoro cómo) y, a pesar de que haya sido la última en llegar, compite con la primera en aceptación, y no se rinde a ninguna de las ya mencionadas, sino que asciende tan majestuosa y tan agradable, o más bien más majestuosa, llena de preciosos proverbios y de las pullas más refinadas y secretas, de graves avisos, amargos dicitos y mordiscos incisivos. Aunque las doctas plumas florecen más en Italia, en Francia y en nuestra feliz Bretaña, donde hay gran provisión de hombres eruditos, sin embargo, el discurso español no quiere ceder terreno. Ahora por méritos de la sufrida mano de Perceval está expuesta claramente para que todos la comprendan, y pronto la hablen y escriban practicando con su libro. En la práctica, tribútele elogios y dale las gracias por tales esfuerzos como tomó por ti. Él no pide más que las gracias, aunque sin duda merece más. Él pone delante de ti montones de manjares, no te contengas, sino disfruta e híncales el diente.

Al lector:

Lo que a mí, querido lector, me deparó el trabajo, las noches insomnes y un esfuerzo asiduo, lo tienes tú a la mano por un pequeño precio; y, si no me engaña la esperanza, el fruto que obtendrás no es nada exiguo.

Lo que a los italianos les dio Casas, lo que Nebrija a los hispanos, eso y más te dará a ti nuestra *Biblioteca*.

Si te fijas en el método, todo aquí está muy compendiado; pero de tal manera que cada cosa tiene todas sus partes. ¿Que a veces nos equivocamos? ¿Y quién no? Con todo, nuestra cansada mano merece que tú, compasivo, le perdones algunas cosillas.

R. Perceval

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO Y FERNÁNDEZ DE LAS REDONDAS, Dámaso. «Una distinción temprana de ‘B’ y ‘D’ fricativas». *Revista de Filología Española*, 1931, 18, pp. 15-23.
- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, Adelino y David CARRASCOSA CAÑEGO. «La fonética del español en la *Bibliotheca Hispanica* de Richard Perceval». *Revista de Filología Española*, 2019, 99, pp. 9-25.
- BARQUERO CABRERO, José Daniel y Luis Fernando FERNÁNDEZ SÁNCHEZ. *Los secretos del protocolo, las relaciones públicas y la publicidad*. Valladolid: Lex Nova, 2007.
- CASAS, Cristóbal de las. *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*. Madrid: Ediciones Istmo, 1988 [1570].
- HAYASHI, Tetsuro. *The Theory of English Lexicography 1530-1791*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1978.
- HORACIO FLACO, Quinto. *Odas*, Introducción, cronología, bibliografía, notas y traducción de Jaume Juan. Barcelona: Editorial Bosch, 1987.
- MINSHEU, John. *A Dictionarie in Spanish and English [...]; A Spanish Grammar [...]; Pleasant and Delightfull Dialogues in Spanish and English [...]*. Londres: Edmund Bollifant, 1599.
- NEBRIJA, Elio Antonio de. *Vocabulario español-latino*. Madrid: Real Academia Española, 1989 [¿1495?]. *Oxford Dictionary of National Biography*. 60 volúmenes. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- OWEN, Lewis. *The Key of the Spanish Tongue [...]*. Londres: T.C. (para W. Welby), 1605.
- PERCEVAL, Richard. *Bibliotheca Hispanica. Containing a Grammar; with a Dictionarie in Spanish, English, and Latine; gathered out of divers good Authors: very profitable for the studious of the Spanish toong*. Londres: John Jackson (para Richard Watkins), 1591.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2014.
- ROLDÁN PÉREZ, Antonio. «Motivaciones para el estudio del español en las gramáticas del siglo XVI». *Revista de Filología Española*, 1976, 58, pp. 201-29.
- SÁNCHEZ PÉREZ, Aquilino. «El foco británico: de A. del Corro a J. Sanford». En José J. Gómez Asencio (ed.), *El castellano y su codificación gramatical. De 1492 (A. de Nebrija) a 1611 (John Sanford)*. Salamanca: Instituto de la Lengua Española, 2006, pp. 255-300.
- SANFORD, John. *An Entrance to the Spanish Tongue [...]*. Londres: Th. Haveland (para Nath. Butter), 1611.
- STEPNEY, William. *The Spanish Schoole-master. Containing seven Dialogues, according to [...]*. Londres: R. Field (para John Harison), 1591.
- THORIUS, John. *The Spanish Grammer: With certeine Rules teaching both the Spanish and French tongues*. Londres: John Wolfe, 1590.
- UNGERER, Gustav. *The Printing of Spanish Books in Elizabethan England*. Londres: The Bibliographical Society, 1965.
- WADSWORTH, James. *A Grammar Spanish and English [...]*. Londres: John Haviland (para Edward Blount), 1622.
- WIENER, Leo. «Spanish Studies in England in the Sixteenth and Seventeenth Centuries». *The Modern Quarterly of Language and Literature*, 1899, 2, 5, pp. 3-10.